

Recintos del pasado para abordar el futuro - El Mundo - 18/05/2016

SEDES

Recintos del pasado para abordar el futuro

Los campus españoles ubican una gran parte de sus ponencias estivales en edificios con gran poso histórico y cultural

S e imaginan recibir una clase magistral a escasos metros de dónde estuvo enterrado Cristóbal Colón o de la silla desde la que Felipe II dirigía aquel imperio en el que nunca se ponía el sol? Hoy no son pocos los centros que ya gozan durante todo el año del privilegio de impartir clases en edificios históricos, como en Salamanca o Toledo. Pero, con la llegada de la temporada estival, una buena parte de las universidades españolas recupera como sedes de sus cursos recintos que, como los ponentes, tienen mucho que decir. O más bien, sólo nombrarlos casi obligaría a hacer varios seminarios académicos.

Estos monumentos, aunque a veces pudieran pasar desapercibidos –por falta de tiempo, conocimiento o incluso interés– sirven para ubicar y enmarcar el aprendizaje veraniego de las mentes del mañana. Y como aún hay voces que se reafirman en la máxima de que para crear el futuro hay que aprender del pasado, qué mejor que hacerlo en un edificio con poso cultural.

Madrid es un buen ejemplo de la reutilización de ricos y emblemáticos espacios arquitectónicos para situar la puesta en escena de múltiples cursos de verano. Uno de los que cuenta con mayor solera es el que realiza la Complutense en San Lorenzo de El Escorial. El edificio donde se realizan las ponencias es el Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, refundado por la reina regente en 1892. Su origen se remonta al Real Colegio de Estudios Superiores de El Escorial, erigido por Felipe II a escasos metros del ya mítico monasterio madrileño.

La Universidad de Alcalá, en su caso, se vale de dos centros palaciegos para llevar a cabo buena parte de sus ponencias en Madrid. El Palacio Ducal de Pastrana, donde estuvo encarcelada y posteriormente murió la princesa de Éboli, y el salón de Actos del Rectorado, situado en el antiguo Colegio Mayor de San Ildefonso, fundado en 1499 por el Cardenal Cisneros. Dos de los tesoros en los que los asistentes al curso *Desde Oriente a Occidente: la seda en Pastrana* podrán adentrarse en el del legado cultural de la zona.

Otros ejemplos son los de la Politécnica de Madrid, que se acerca al antiguo Cuartel de la Guardia de Corps del Parador del Real Sitio de San Ildefonso (La Granja, Segovia) para realizar sus conferencias veraniegas, o el de la Universidad Rey Juan Carlos, con sus cursos en el Cuartel de Pavia o en la Casa del Gobernador, situados en el Real

Sitio y Villa de la imponente localidad de Aranjuez.

Fieles a su condición de ubicaciones muy solicitadas para disfrutar de las vacaciones, las costas españolas se inundan también de cursos estivales en los que ampliar conocimientos y vivir gratificantes experiencias.

La Menéndez Pelayo lleva, con esta edición, 84 años rea-

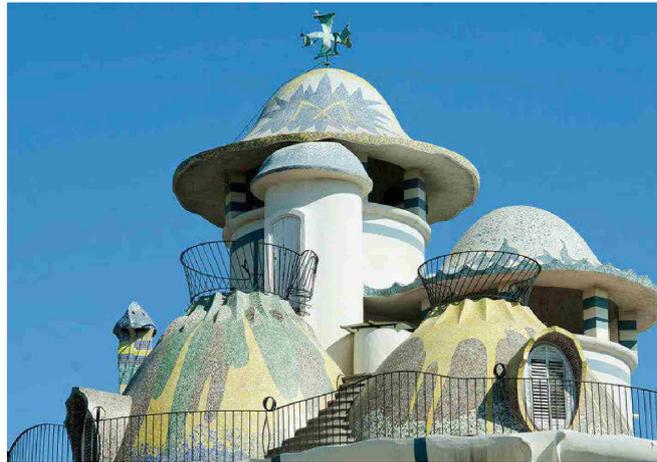
lizando su Universidad de verano en la Península de la Magdalena, donde se ubican dos de los edificios más emblemáticos de Santander: el Palacio homónimo (residencia de veraneo regio a principios del siglo XX) y las antiguas caballerizas reales, hoy residencia de estudiantes.

Virando hacia el oeste se sitúa el Pazo de Vista Real, en

la localidad costera de Vilanova de Arousa (Pontevedra), donde la Universidad de Santiago tiene previsto realizar uno de los cursos que propone en la geografía gallega (*Arte, Historia, Geografía y cultura en la Comarca de Salnés: Comercio, Intercambios y Relaciones exteriores*).

Este caserío del siglo XVIII, cuyo valor arquitectónico y cultural está protegido por la Dirección General de Patrimonio, cuenta con un apartado histórico tan particular como sorprendente: fue intervenido en 1995 por la Audiencia Nacional en una operación por blanqueo tras haber sido adquirido con dinero procedente del narcotráfico.

Los otros puntos cardinales no se ven desprovistos de joyas arquitectónicas y culturales. El Campus de la Cartuja de la Universidad Internacional de Andalucía, sito en el antiguo Monasterio de Santa María de las Cuevas (Sevilla), o la Torre de la Creu, en Sant Joan Despí (Barcelona), con ricas reminiscencias a Gaudí, destacan entre los edificios más representativos en donde se impartirán cursos de verano.



En la Torre de la Creu, en Sant Joan Despí, se impartirá un curso de la Universidad de Barcelona. / JAVI MARTÍNEZ